

Un depósito de desechos del Preclásico Temprano y Medio, debajo de un montículo de Vistahermosa, Chiapas*

Raymond C. Treat**

La zona arqueológica de Vistahermosa se encuentra localizada en el extremo oeste de la Depresión Central de Chiapas en las afueras de la colonia Vistahermosa, a doce kilómetros de la frontera con Oaxaca (figura 1). El pueblo y varios grupos de montículos están situados a 2 kilómetros aproximadamente de la carretera Panamericana. Se puede llegar a ellos por un camino de terracería que vadea el pequeño río Lacintal o Macuilapa en la entrada del poblado (figura 2).

Las ruinas de Vistahermosa incluyen algunas treinta y cinco estructuras, todas muy erosionadas por el prolongado tiempo de uso agrícola con el arado y por la extracción de materiales de construcción. La mayoría de los montículos parecen haber servido de plataformas residenciales, mas el núcleo de las grandes estructuras (figura 3) indica un centro ceremonial de importancia regional. Las colecciones de superficie y varios pozos de prueba practicados en 1968 (Treat, 1969) muestran que Vistahermosa es otra comunidad como tantas no tan grandes, pero

* Publicado en *Notes of the New World Archeological Foundation* núm. 2, 1996, Brigham Young University, Provo, Utah. Traducción de Thomas A. Lee y Víctor Manuel Esponda Jimeno. El apéndice lo tradujo el doctor Miguel Ángel Vásquez Sánchez. En nota a pie se indica que este trabajo fue presentado en 1974 en el XL Congreso Internacional de Americanistas celebrado en la ciudad de México, dentro del simposio "Cultural Ecology and Human Geography through time in Southern Chiapas", organizado por Gareth W. Lowe y la New World Archaeological Foundation.

** Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, A.C., Brigham Young University, Provo, Utah

muy ocupadas que funcionaron en el Centro y Sur de Chiapas antes del primer milenio a. C. (Lowe, 1977: 207-218; 1978: 351-365; Agrinier, 1984). Las plataformas más grandes fueron construidas durante el Preclásico Medio y Tardío, con una reutilización final en el periodo Clásico Medio (figuras 4-7). Los sitios adyacentes, incluyendo el que se localiza en el pueblo actual, llevan su ocupación arqueológica hasta el límite superior de la región del valle de Cintalapa en el periodo Postclásico. En la época prehispánica y en tiempos coloniales esta región perteneció a los zoques (Thomas, 1970, 1971 y 1974). En tiempo más reciente el área ha experimentado el creciente dominio social y económico de los zapotecos del Istmo o población juchiteca. Hubo una estrecha y lógica relación con el Istmo de Tehuantepec, claro está, que se remonta al menos al periodo olmeca (ver abajo secuencia cerámica) pero la expansión hacia el sur de la influencia zapoteca, a lo largo de la costa del Pacífico en la actualidad, ha sido notada claramente por Thomas (1974: 28-30).

En 1974 bajo el patrocinio de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo, se recuperaron desechos domésticos muy importantes en Vistahermosa. Fueron excavadas trincheras en áreas debajo de montículos para extraer relleno arcilloso por ladrilleros locales durante muchos años. El Montículo 1, de 40 x 40 metros de área y 7 metros de alto (figuras 4,5 y 8) fue mayoritariamente de la Fase Escalera, o Vistahermosa III, Horizonte (ver abajo) y mucho de ello fue construido sobre desechos de la Fase Escalera y depósitos más tempranos. El Montículo 2 (figura 9) fue más bajo y largo, y posiblemente en la parte más temprana de su construcción los tepalcates de Vistahermosa III fueron hallados al menos como relleno superior del montículo. Por fortuna las zonas primarias de desechos extensivos se encontraron intactos bajo las porciones de cada montículo, donde la sobrecarga había sido retirada hasta un nivel bastante arriba del suelo estéril (la antigua zona de desechos y el nivel de ceniza que los cubría no fueron utilizados como materia prima para hacer ladrillos). Las excavaciones que se hicieron en la primavera de 1974 descubrieron cuatro largos hornos y arrojó setenta mil tepalcates, treinta olotes (figura 12), tres mil semillas carbonizadas (figura 13) y más de tres mil fragmentos de huesos de animales (apéndice). Los tiestos en general estaban en excelente condición (ver abajo

secuencia cerámica). Las semillas, olotes y muchos huesos se encontraron en una sola matriz del Preclásico Medio Tardío de Vistahermosa III abajo del Montículo 1 (figura 11, arriba). Dos fechas de radiocarbono para esta matriz indican 600 y 580 a.C.

Hogares y hornos subterráneos

Uno de los hallazgos más interesantes en las excavaciones realizadas fue el grupo de hogares y hornos subterráneos. Cuatro hogares irregulares y cuatro hornos subterráneos muy formales se encontraron en el mismo nivel (figuras 10, 11). Estos elementos estuvieron directamente asociados con el área de desechos abajo del Montículo 1 que arrojó las semillas carbonizadas (es probable que otros hogares y hornos se extiendan debajo de zonas no excavadas). Junto a la zona principal de desechos se hallaron dos hogares circulares y a pocos metros de distancia se encontró un hogar rectangular, otro circular y cuatro hornos subterráneos ovalados. Todos los últimos fueron similares en sus tamaños (32 x 110 cm y 28 cm de profundidad) y orientación. Tal configuración, es única para cualquier área y periodo de tiempo en Mesoamérica. Desafortunadamente la tierra que estaba dentro de los cuatro hornos fue estéril y los niveles del piso mostraron sólo indicios de carbón. Los muros de los hornos largos fueron quemados al rojo vivo endureciéndolos en varios centímetros, aparentemente por uso más bien que por diseño; es decir, parece que los hornos fueron excavados en pozos largos hacia abajo desde la superficie de un nivel de ocupación de arcilla compacta.

Las funciones de los hornos subterráneos y los hogares del Montículo 1 no son claras aunque parece obvio que los hornos alargados sirvieron para quemar o cocer objetos grandes. Es completamente posible que todas las áreas quemadas representen al subtipo de procesos industriales debido a la gran cantidad de cenizas de madera que se encontró cerca, que más tarde fue redepositada como para formar el metro de fondo de la plataforma sobrecargando la zona (cf. figuras 5, 10 y 11). Este relleno de ceniza contiene poco o nada de carbón.

Cribado de semillas y huesos

Miles de semillas carbonizadas y fragmentos de huesos de animales se recuperaron de la zona de deshechos debajo del Montículo 1 usando un método sencillo de cribarlos en el cercano río Lacintal. Al principio se utilizó una malla de plástico de 1.5 mm con la errónea creencia de que las semillas más pequeñas no se recuperarían con una malla más grande. Una desventaja de esta pequeña malla fue haber retenido mucha tierra fina y arena que envolvió muchas de las pequeñas muestras. Una malla de 3 mm probó ser más eficiente para recuperar las semillas y huesos. Es posible que las semillas más chicas se hayan perdido mientras se cribaba el suelo, pero la naturaleza de elevada carbonización de todo el depósito aseguró que un gran número de semillas flotaran y así fueron recuperadas.

La cribadora fue de 1.20 metros de largo por 80 cm. de ancho y 10 de alto con costados de madera y con un fondo de malla de 3 mm. Esta zaranda se puso sobre rocas entre la parte rala del río, de tal manera que las orillas de los costados quedaran justo arriba del nivel del agua. Mientras un hombre agregaba tierra en la zaranda, otros dos la movían esparciendo tierra fina y arcilla y pequeñas partículas de arena que pasaban por la criba. Cerca de 60 litros de tierra fueron procesados. El agua del río Lacintal no es suficientemente profunda para usar el método de Struever (1968: 354) para separar huesos y carbón (la fracción ligera) de la piedra y los tiestos (la fracción pesada, se separó con un sencillo movimiento en la zaranda y se recuperó en una bolsa de plástico). El carbón fue secado después y se extrajeron las semillas. Los huesos fueron fácilmente localizados y escogidos en la zaranda aunque está fue la parte que ocupó más tiempo de todo el procedimiento. También se recuperaron pocas cuentas de jade, algo de obsidiana y muchos tepalcates chicos. El tiempo promedio para procesar 60 litros de tierra fue de 15 minutos. La tierra a cribar fue trasladada al río en una carreta en la que se cargó aproximadamente 600 litros; esta cantidad tomó, aproximadamente, dos horas y media para procesarla.

El análisis de los huesos de animales recuperados, realizado por Rochelle A. Marrian (Ver Apéndice) indican de manera sorprenden-

te que la gente del Horizonte Escalera explotó un espacio de esteros, aunque el animal mayor que más contribuyó a su dieta probablemente fue el venado. Los huesos provenientes de los esteros se asocian con el complejo cerámico de Vistahermosa III e incluía cangrejo, cazón, peces óseos (bagres, robalos, pargos, mojarra, truchas, corvinas, gurrumbetas o roncaditas y lisas). Otros huesos corresponden a aves, sapos, ranas, culebras (incluyendo a la boa), lagartija, iguana, armadillo, conejo, tuza, rata, perro, zorra gris, mapache, puma, ocelote y de manera más importante el cervatillo.

El espacio de esteros más cercano a Vistahermosa es, claro está, la región del Mar Muerto en la Costa del Pacífico, a la que puede accederse a pie en un día o dos hacia el oeste. La evidencia de huesos indica que el pescado se transportaba entero, ya sea seco o salado. Navarrete (1978: 96) publica un mapa de 1813 que muestra varios caminos y veredas a través de la Sierra Madre (bastante baja en ese punto) saliendo de Macuilapa (Ver nota del director).

Los huesos quemados así como los olotes y semillas carbonizadas serán comparados con materiales similares de muestras tempranas que se disponen de otros sitios de Chiapas (Ver Martínez Muriel, 1978: 103-133 para el material vegetal del Preclásico Tardío y de Don Martín, en la Cuenca Superior del río Grijalva y Paillés, 1980: 85, 91 para las muestras biológicas de los suelos de la Costa Temprana).

La secuencia cerámica tentativa de Vistahermosa

El análisis preliminar muestra que hay tres periodos culturales representados en la colección de cerámica de 1974 que está debajo del montículo de Vistahermosa, tentativamente llamada Vistahermosa I, II, y III. Hay tepalcates muy tempranos (figuras 14a, 14b) los desechos más viejos son comparables en parte con la Fase de San José, del Valle de Oaxaca y el Olmeca Temprano de la Fase San Lorenzo, de aquel sitio en el territorio nuclear olmeca de la costa del Golfo, y la fase paralela de Cuadros, de la costa del Soconusco de Chiapas y Guatemala. El material de este horizonte Olmeca Temprano fue descrito y bien discutido por Agrinier (1984), quien relaciona los desechos singulares de la Fase Pac y

botaderos de talleres en Mirador y Plumajillo con este periodo y cultura. El periodo es escasamente conocido en Vistahermosa.

Vistahermosa II es una ocupación transicional al Preclásico Medio Temprano estrechamente comparable a las fases Jocotal y Conchas I de la costa del Pacífico de Chiapas y Guatemala. El material puro de este complejo fue más abundante en el Montículo 2, donde los cinco niveles más abajo del pozo 1 [1968] representan un depósito no removido de una sola fase de tepalcates grandes y limpios (Treat, 1969: 44). El complejo Vistahermosa II (figuras 15, 16) se distingue por tecomates cepillados y, principalmente, no cepillados con incisión, gravados e incisiones exteriores de dedos sobre tecomates (figura 14 c, fila abajo, 15 lado derecho), y un ensamblaje de cocción dura y de color blanco-gris-negro que es común en todo los periodos Preclásico Temprano y Medio de Mesoamérica. Este ensamblaje [636 tepalcates de borde] representa aproximadamente dos terceras partes de la muestra cerámica [1968 depósito primario]. Los tecomates representan aproximadamente una tercera parte de la muestra de cerámica. Los tipos rojo e incensarios, juntos representan menos del 1% de la muestra cerámica (Treat, 1969: 49-50).

Los platos poco profundos de fondo plano con costados inclinados hacia afuera (figuras 16 a, e; 17 d) es la forma más común en los tipos de Vistahermosa II negro, gris y blanco, y en todo el 50% de los platos que tienen “línea doble de rotura” e “incisos al borde interior o labio” (figura 17 e). En su conjunto Vistahermosa II es conforme muy bien al patrón descrito por Coe y Flanery (1967: 25) “en la medida en que se acerca al Formativo Medio, la tradición del monocromo blanco cambia por vajillas grises. Hematita especular cede a rojos más opacos, que caracteriza al periodo de 900 a 500 a.C. junto con cerámica incisa blanca, gris y negra.”

En Vistahermosa la distinción de cerámica entre blanco, beige, gris y negro es a veces difícil de hacer pero los tepalcates de platos grisáceos son en mucho los más abundantes y más frecuentemente engobeados (45%) sobre el exterior, así como el interior (en la costa del Pacífico el engobe sobre el exterior estuvo ausente en cajetes y platos de la Fase Jocotal y presente en los de Conchas I, según Coe y Flanery 1969: 23, 32, 42, 46). A pesar de obvias afinidades con el Soconusco, mucha de la cerámica de Vistahermosa II bien pulida y de cocción dura indica algunas fuertes re-

laciones con el Istmo y con las regiones interiores de Oaxaca. Paralelos más generales, claro está, pueden estar relacionadas con la Fase Chiapa II o Dilí de Chiapa de Corzo (ver Dixon, 1959, pozo 38 y datos) y la fase Nacasté de San Lorenzo, Veracruz (Coe y Diehl, 1980). El horizonte está muy bien distribuido sobre todo en el sur de Chiapas y Guatemala le ha sido asignado el status “olmeca intermedio” por Lowe (1985: ver también Lee, 1985; Coe, 1961; Navarrete, 1960, p. 25-26, figuras 25 y 26; Green y Lowe, 1967: 14-22, 112-120; Ekholm, 1969: 51-65; Paillés, 1980; Shock y Hatch, 1979: 164-166; y Mc Donald, 1983). Un complejo paralelo en el no lejano sitio de Miramar, cerca de Mirador, fue descrito por Agrinier (1986). Parece haber habido una evolución constante desde este horizonte al siguiente pero el proceso no ha sido claramente descrito.

El complejo cerámico identificado como Vistahermosa III estuvo más estrechamente asociado con el depósito de desechos encontrado debajo de la porción destruida del Montículo 1, arriba descrito, y que arrojó semillas carbonizadas y huesos. Este complejo (figuras 17 b, 18) está mejor caracterizado por la cerámica común de engobe naranja pulido conocida como el grupo Nicapa Orange Resist. Esta cerámica intermedia entre el Preclásico Medio define el grupo Chiapa III o Fase Escalera en Chiapa de Corzo (Lowe y Mason, 1965: 212, figura 11); y la fase Equipac en San Isidro (Lowe, 1981: 243-252, y figuras 12-17). El horizonte generalmente está asociado con la difusión de arquitectura de plataformas y centros ceremoniales formales sobre el sur y centro de Chiapas (Lowe, 1977: 222-228; 1978: 371-373). Lowe ha relacionado el horizonte con el inicio de la parte “modificada” u ocupación Olmeca Terminal de La Venta (1977; 1981: 242; 1985). Los Figurines (17 a, c) son comunes a cualquier periodo. Cajetes de silueta compuesta, la forma de escupidores y ollas de boca hacia afuera también son comunes y la “incisión de doble línea rota” desaparece al interior de las vasijas. Los tecomates elaborados y labrados estilísticamente y decorados, también desaparecen y su lugar lo ocupan las ollas y muy sencillas jarras sin cuello. No como los dos periodos previos, Vistahermosa III tiene pocos paralelos estilísticos y tecnológicos en el centro de México y Oaxaca más allá del Istmo de Tehuantepec. Las relaciones ahora se extienden, en el norte, desde el área de los Tuxtlas al sur de Veracruz y Tabasco, hasta El Salvador, en el sureste, con unos pocos sitios

y complejos conocidos en Guatemala. Vistahermosa III tiene semejanzas más estrechas con los complejos del Preclásico de las tierras bajas mayas que la cerámica de Chiapas más temprana. Los Montículos 1 y 2 parecen haber iniciado su evolución en este momento.

Conclusiones

La localización de Vistahermosa en la orilla suroeste de la Depresión Central de Chiapas situada a un día del estero costero llamado Mar Muerto, sin duda era importante para el acopio de alimentos y por el carácter costeño de las relaciones entre sitios. Las obvias conexiones de Vistahermosa I y II parecen ser más estrechas con el Pacífico de Chiapas y Guatemala que con Chiapa de Corzo, más al noreste sobre el río Grijalva. Esta situación se encontró que también es cierta en Mirador, municipio de Jiquipilas, al final del Valle de Cintalapa. Agrinier (1984) ha comentado ampliamente acerca de lo que piensa que ha sido la zona de interacción del Olmeca Temprano que se extiende desde el sur de la costa del Golfo sobre el occidente de Chiapas a la región del Soconusco de Chiapas y Guatemala y Vistahermosa parece haber participado plenamente en esta región [Ver nota del Director] sin haber contribuido con ningún producto de comercio (el pescado seco podría ser una posibilidad). La información cultural y dietética dada por la abundancia de semillas y huesos carbonizados de Vistahermosa, aunque principalmente del periodo Vistahermosa III, debe cobrar mucho significado cuando se hagan estudios comparativos.

Aunque las excavaciones debajo de los Montículos 1 y 2 en Vistahermosa fueron limitadas, resultaron oportunas ya que muy poco de los montículos sobreviven hoy, además, se recuperaron materiales muy promisorios. La estratigrafía del Horizonte Bueno de la Fase Escalera, por el gran número de semillas y huesos encontrados en los cuatro hornos de pozo es ciertamente una circunstancia excepcional. El grupo de hornos y hogares asociados (con otros que sin duda quedaron en montículos no excavados) ofrece un panorama no usual en los estilos de vida de un periodo poco conocido de tiempo, centralizado alrededor de 650 – 550 a. C. Adicionalmente los tepalcates de Vistahermosa II

inusualmente bien preservados deben contribuir a un mejor entendimiento de esta novedosa e intermedia era, relacionada con el área Olmeca y sus relaciones externas de extensa distribución.

La Depresión Central oeste de Chiapas y sus regiones adyacentes es un área estratégica particular para la investigación tanto de la subsistencia como de cualquier movimiento central del área nuclear olmeca desde el sureste. Cualquier aclaración de la historia cultural de esta área es bienvenida y necesaria. Vistahermosa está en una posición comprobada para proveer tal aclaración, tal como Mirador, más al este, que muestra fuertes conexiones tanto con el área nuclear del Golfo y la costa del Soconusco de Chiapas y Guatemala alrededor de 1000 y 500 a.C.

Nota del Director

El topógrafo Eduardo Martínez E., llama nuestra atención hacia la ruta antigua más directa, el camino real vía San Fernando y Dolores, que va al Mar Muerto desde Vistahermosa; indica que es una ruta potencial del noroeste del área nuclear olmeca que evitaría tanto el largo e incómodo trayecto que se desvía por el Istmo, las cuencas y cañones difíciles del río Grijalva y río La Venta. Martínez preparó un bosquejo de mapa que ilustra estas veredas como se muestra en la figura 19. Algunos de los sitios arqueológicos de la parte superior del río Usapanapa, Oaxaca-Veracruz-Chiapas de esta región fronteriza fueron primeramente reportados por Martínez durante los reconocimientos que realizó de los límites del estado de Chiapas. Parte del sector de Chiapas en la ruta propuesta comprende la región olmeca y podría haber pasado por los valles y montañas boscosas, no obstante, en alguna ocasión debió descender por La Gringa, en los nacimientos de las aguas del río Usapanapa donde crece el exuberante bosque tropical, haciendo factibles los viajes en canoas. La navegación en la parte alta del río Usapanapa aún es común, y se dice que se puede ir hasta el río Coatzacoalcos por un camino moderno de terracería (figura 19) evitando así muchos viajes por río. Una ruta antigua similar que sigue el ramal de Nanchital a Usapanapa fue propuesta por Agrinier (1984, mapa al frente). Cualquiera de estas rutas propuestas deben considerarse como veredas alternativas que prevalecieron en

un momento dado; aunque ninguna de estas rutas entre ambos puntos, por cómodas o cortas que fueran, se transitaban frecuentemente debido a circunstancias políticas y económicas (ver, por ejemplo, Köhler, 1978, quien discutió otra ruta problemática cruzando Chiapas, y Lee, 1978: 60, arguyendo posibles razones políticas para no usar la ruta de Quechula o del Grijalva medio durante el periodo Colonial).

Directamente al sur de Vistahermosa el paso de San Fernando-Dolores (el camino al Chilillo, de Navarrete, 1978:82) fue común; saliendo de Macuilapa, este viejo camino real llegaba cómodamente cerca de la bahía del Mar Muerto tierra adentro, en los límites de la moderna frontera Oaxaca-Chiapas. El camino real San Fernando-Dolores era, aproximadamente, medio camino entre la carretera moderna de Tehuantepec vía Tapanatepec sobre el oeste y Arriaga y Tonalá en el este. Por tanto, la proximidad con el Mar Muerto, vía San Fernando, hizo posible que los antiguos habitantes de Vistahermosa tuvieran una segunda vía alterna para procurarse recursos de los esteros, pues la actual ubicación de la antigua comunidad precisaba de ellos en razón de que se dedicaban fundamentalmente a actividades agrícolas y de recolección. El suelo de Vistahermosa es arenoso y por ello fácilmente laborable, dos arroyos permanentes seguramente favorecieron el cultivo de huertas (aguacate) así como para actividades de caza y recolección.

Para trasladarse al Soconusco, los viajeros de Vistahermosa debieron tomar la ruta de la izquierda o más al sur, saliendo directamente de San Fernando (adelante de Macuilapa) o Dolores, por el piedemonte, para continuar hacia Tonalá. En este punto debe enfatizarse que las ruinas de Tzutzuculi, en la inmediación de Tonalá, reproduce casi exactamente la historia temprana cultural de Vistahermosa en lo que se refiere a cerámica y construcción de plataformas (McDonald, 1983). La presencia de escultura Olmeca Tardía en Tzutzuculi (McDonald, 1977), sin embargo, sugiere una función o parte ceremonial más importante para este sitio; y uno podría proponer un contacto más directo con el área nuclear Olmeca para Tzutzuculi vía el Istmo, pero la carencia general de escultura olmeca conocida en la región del sur del Istmo por sí misma no sostiene tal suposición (Gareth William Lowe, director NWF).

Apéndice. Análisis faunístico

Los fragmentos de hueso carbonizado identificados, principalmente de excavaciones debajo del Montículo 1, se resumen en la tabla 1³. El aspecto más importante del listado faunístico es el cálculo del número mínimo de individuos (NMI), el cual se ha expresado en la tabla con dos números separados por una diagonal (6/78). El primer número (6) representa el número mínimo de individuos representado por el número de fragmentos identificados (78) en un sitio particular. Luego, el primer número es el NMI; el segundo, el número de fragmentos identificables. Si sólo se provee uno de los números, éste representa el número de fragmentos asignado a la categoría. Esto es particularmente frecuente para categorías tan amplias como mamíferos, aves, etcétera. Se utiliza un asterisco para designar la presencia de objetos modificados culturalmente dentro de un sitio. Éstos se muestran en la figura 1. Por ejemplo, en el sitio T-16, se menciona 98*. Esto significa que fueron encontrados 98 fragmentos en una muestra identificable de mamíferos. También se encontró material culturalmente modificado. Al referirse a la figura 1, uno puede determinar que un objeto fue culturalmente modificado.

Explicación de la tabla 1

En la tabla 1 se proporciona un NMI por cada sitio. Se da un NMI para la muestra entera presentada a la autora para su estudio. Los elementos o criterios usados para hacer este cálculo son discutidos.

Fauna

Decápoda (cangrejos). Las quelas (elemento distal de la pinza) estuvieron presentes y formaron la base de la cuenta del NMI (costado y tamaño). Dos fragmentos adicionales fueron identificados.

³ Los nombres locales en español que han sido agregados, son de acuerdo a las referencias (Secretaría de Industria y Comercio 1976; Alvarez del Toro 1977, 1980 y 1982; y Gobierno del estado de Chiapas, 1976

Selachii (tiburones). Esta es una categoría para elementos de tiburón que no pudo ser identificada mejor. En esta muestra se encontraron dos fragmentos de diente; uno de ellos había sido perforado y el segundo no era lo suficientemente grande para determinar si había sido alterado de alguna forma.

Carcharhinus sp. Hay muchas especies que representan posibilidades, pero con base en un solo diente, no es posible ser certero. La base del diente fue perforada biconically, y la base estaba cortada en ambos lados (ver figura 1).

Osteichthys (peces óseos). Esta categoría representa a todos los fragmentos identificables como peces pero no asignados a otra categoría. De los 2,231 fragmentos identificados, 165 (15%) fueron vertebras no identificables. Otros fragmentos fueron costillas, basioccipitales y elementos del esqueleto en tal estado de fragmentación que no pudieron ser identificados.

Siluriformes (bagres). Los bagres son marinos y de agua dulce. Los elementos en la muestra de Vistahermosa eran demasiado pequeños o no diagnosticados para distinguir entre los dos. Fueron identificadas las espinas pectorales y elementos del esqueleto.

Centropomus sp. (robalos). Muchas especies de robalo son posibles. El único elemento identificado es de un esqueleto.

Lutjanus sp. (pargos). Fueron identificados para este género elementos del esqueleto.

Gerres sp. (mojarras). Fue identificado un único esqueleto.

Sciaenidae (corvinas, truchas y otros). Dos miembros de esta familia fueron identificados positivamente (*Cynoscion sp.* y *Micropogon sp.*) Adicionalmente, se encuentran presentes en la colección elementos de esqueleto que no son identificables con estas especies o con alguna de los numerosos ejemplares pertenecientes a otras familias encontradas en el área. El NMI de 2, significa que para los 4 elementos sólo asignados a *Sciaenidae*, dos individuos se indican con base en el tamaño. Sin embargo, pueden ser ya sea *Cynoscion sp.* o *Micropogon sp.* (corvinas o truchas).

Cynoscion sp. (corvinas, truchas y otros). Es identificada por elementos del esqueleto y vértebras. Otolitos están presentes, que son huesos

del oído (similares al yunque, martillo y estribo) que ayudan al control del equilibrio y los peces tienen varios de ellos. Estos otolitos son diagnósticos.

Micropogon sp. (gurrumbetas o roncaditas). Animales que croan fueron identificados por la presencia de un otolito en la muestra. Adicionalmente están presentes partes del esqueleto (11) y vértebras diagnósticas (33).

Sparidae. El pargo del Pacífico, *Calamos brachysomus* (pargo o mojarrón), la colección comparativa de peces con que la autora está más familiarizada no incluye ningún espécimen de este pez, por lo que es más seguro asignar los fragmentos encontrados al *Calamos*. Elementos del esqueleto están presentes y un NMI de 2 se basa en el tamaño.

Mugil sp. (lisas). La lisa es muy frecuente en los montículos, resultado de la explotación estuarina. En la muestra de Vistahermosa se indica por fragmentos de esqueleto (14, o 16% del total de fragmentos identificables), y vértebras (74, u 84% del total). Un NMI de 4 es calculado de la vértebra atlas y del opérculo (un elemento del esqueleto).

Anura. Representa los elementos de la rana/sapo no asignados al género. Un NMI de 3 se basa en el tamaño del húmero.

Bufo sp. Está representado predominantemente por fragmentos pélvicos. Un NMI de 3 se basa en tres iliacos izquierdos.

Reptilia (reptiles). Esta categoría incluye fragmentos no identificables a miembros específicos.

Testudinata (tortugas). Tres individuos están representados por fragmentos en esta muestra: el caparazón y plastrón (la parte ventral de la concha de una tortuga) de al menos un individuo que ha sido culturalmente alterado por un corte y aplicación de un pigmento rojo en varios de los casos (ver figura 1); un individuo inmaduro está indicado por la presencia de un húmero inmaduro; un tercer individuo está representado por un adulto marginal inalterado.

Iguanidae (lagartijas). Basado en los elementos presentes del esqueleto (vértebras, fragmentos pélvicos y dentales), y sólo un individuo está presente.

Ctenosaura sp. (iguana). Un individuo está representado por fragmentos maxilares y premaxilares.

Iguana sp. Un solo individuo está representado por fragmentos de escápula.

Serpentes (serpientes). Esta es una amplia categoría para material de serpiente pero que no puede ser especificado más. Se presenta una vértebra y un diente.

Constrictor constrictor (boa). Este género y especie están representados predominantemente por vértebras (39). Sólo se encuentra representado un individuo.

Aves. Las aves son extremadamente difíciles de identificar. El material en la muestra era de fragmentos muy delgados. Algunos de los individuos eran probablemente Passiformes, pero los intentos de identificación no fueron satisfactorios.

Mammalia (mamíferos). Esta categoría es muy amplia para fragmentos identificables como mamíferos, pero no asignables a un género o especie. Los elementos representados son costillas, vértebras, cráneos, dentaduras y fragmentos de huesos largos.

Dasyopus novemcinctus (armadillo). Un individuo está representado por 91 fragmentos de placas del caparazón.

Sylvilagus sp. (conejos). Tres individuos están presentes, basados en tamaño y estado de fusión del fémur (rt.). Entre los elementos presentes se incluyen escápulas, tibias, fémures, dentaduras, pelvis y radios.

Rodentia (roedores). Están representados por elementos de esqueleto post-craneal y maxilares sin dientes, así como fragmentos de dentaduras. Los fragmentos dentados fueron aislados para posterior identificación. Al menos tres individuos se presentan con base en el número de húmeros (rt.).

cf. *Orthogeomys*. Probablemente se trate de una tuza, pero el fragmento (incisivo) no está en condiciones satisfactorias.

Orthogeomys sp. (tuza). Un individuo se indica por fragmentos de 4 incisivos.

Cricetidae (ratas del Nuevo Mundo y sus afiliados). Los roedores son difíciles de identificar. Éstos son probablemente variedades locales de *Reithrodontomys* sp. o *Peromyscus* sp., pero la autora no está segura. Se presentan seis individuos, con base en sus dentaduras (rt.).

Canis familiaris (perro). Se indican dos individuos con base en el estado de fusión del húmero. Otros elementos presentes son dientes (canino, premolar y molar), cúbito, radio, húmero, vértebras y dentaduras.

Urocyon cinereoargenteus (zorra gris o gato de monte). Un individuo inmaduro se representa por un premolar temporal.

Procyon lotor (mapache). Se presenta un MI muy gastado.

Felis concolor (puma). Está presente una uña.

Felis pardalis (ocelote). Se presenta un cúbito, que ha sido modificado para ser usado como pico, por removimiento de la superficie articular distal y apuntalamiento de la diáfisis (distal). Un considerable removimiento de la articulación cerca de la epífisis crea una apariencia rectangular. La parte proximal se muestra oscura como si estuviera quemada, y muy pulida por la manufactura o uso. Largo: 129 mm; parte más ancha: 17 mm (figura 1).

Artiodactyla (ungulados con dedos pares). Se encontraron fragmentos de cuernos y dientes. Es difícil de establecer un NMI sensible con base en tales fragmentos. Se presentan numerosos individuos.

Mazama sp. (venado cabrito o temazate). Un NMI de 2 se basa en los astrágalos. Otros elementos presentes son los metacarpios distal y próximo, dos radios, vértebras cervicales y falange primaria.

Odocoileus virginianus (venado cola blanca). Un fragmento de cuerno bifurcado es asignado a esta categoría con seguridad, ya que los cuernos de *Mazama* no se bifurcan.

Homo sapiens. Se presenta un molar.

Misceláneo. Fragmentos no identificables se incluyen en esta amplia categoría.

La muestra de fauna de Vistahermosa es interesante porque señala la explotación de un ambiente estuarino, como se indica por elementos del esqueleto de peces presentes en la muestra, los cuales viajaron completos hasta Vistahermosa y no sólo a una parte de ellos, aunque no se identificaron marcas de haber sido pescados.

Hay una dependencia adicional de los mamíferos. La más grande contribución a la dieta era probablemente el venado. Los restos de perro no son poco frecuentes en la muestra, pero no se encuentran elementos para suponer que eran comida. El mapache, zorro, jaguar y ocelote eran

ejemplares individuales; en cuanto a esta muestra, no parecen haber sido comestibles. El espécimen de ocelote está muy alterado. El conejo parece ser comida, pero la función de los roedores es menos clara. Ellos pueden representar animales incidentales en la dieta de los habitantes. Frecuentemente estos restos proporcionan información ecológica más que nutricional.

Se encuentran algunos usos de reptiles: casi todos los restos de la tortuga han sido alterados, y las lagartijas y boa eran probablemente comestibles. La función de los sapos y ranas es menos clara.

Fauna
<i>Decapoda</i>
Cangrejos
<i>Selachii</i> (Tiburones)
<i>Carcharhinidae</i>
Tiburones Réquiem
<i>Osteichthys</i> (Peces óseos)
<i>Siluriformes</i>
Bagres
<i>Centropomus spp.</i>
Robalos
<i>Lutjanus ssp.</i>
Pargos
<i>Gerres ssp.</i>
Mojarras
<i>Sciaenidae</i> (Corvinas, truchas y otros)
<i>Cynoscion spp.</i>
<i>Micropogon spp.</i>
Gurrubatas o roncadas
<i>Sparidae cf. Calamos</i>
Pargo o mojarrón
<i>Mugil spp.</i> (Lisas)
<i>Anura</i> (Ranas, sapos)
<i>Bufo spp.</i> (Sapo)
<i>Reptilia</i> (Reptiles)

<i>Testudinata</i> (Tortugas)
<i>Iguanidae</i>
Lagartijas (<i>Ctenosaura</i> spp.)
<i>Iguana</i> spp. (Iguanas)
<i>Serpentes</i> (Serpientes)
<i>Constrictor constrictor</i> (Boa)
<i>Aves</i>
Passeriformes (Perching birds)
<i>Mammalia</i> (Mamíferos)
<i>Dasypus novemcinctus</i> (Armadillo)
<i>Sylvilagus</i> spp. (Conejos)
<i>Rodentia</i> (Roedores)
Cf. <i>Orthogeomys</i> (Giant pocket gophers)
<i>Ortogeomys</i> sp. (Tuza)
<i>Crícetidae</i> (Ratas del nuevo mundo y afiliados)
Perro
<i>Urocyon cinereoargenteus</i> (Zorra gris o gato de monte)
<i>Procyon lotor</i> (Mapache)
<i>Felis concolor</i> (Puma)
<i>Felis pardalis</i> (Ocelote)
<i>Artiodactyla</i> (Ungulados con dedos pares)
<i>Mazama</i> sp. (Venado cabrito o temazate)
<i>Odocoileus virginianus</i> (Venado cola blanca)
<i>Homo sapiens</i>
<i>Miscellaneous fragments</i>

El análisis faunístico fue realizado por Rochelle A. Marrinan. La doctora Marrinan analizó en 1976 los restos de fauna de Vistahermosa para la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo; esta colección de restos se encuentra en los laboratorios de la Fundación Arqueológica Nuevo Mundo en San Cristóbal de Las Casas. Las colecciones que ella menciona están depositadas en el Laboratorio de Zooarqueología en el Departamento de Historia Natural, en el Museo Estatal de Florida, Universidad de Florida, Gainesville. La doctora Marrinan en la actualidad se encuentra en el Departamento de Antropología de la Universidad del Estado de Florida, Tallahassee.



Figura 1. Mapa de Chiapas y el Istmo de Tehuantepec en Mesoamérica.

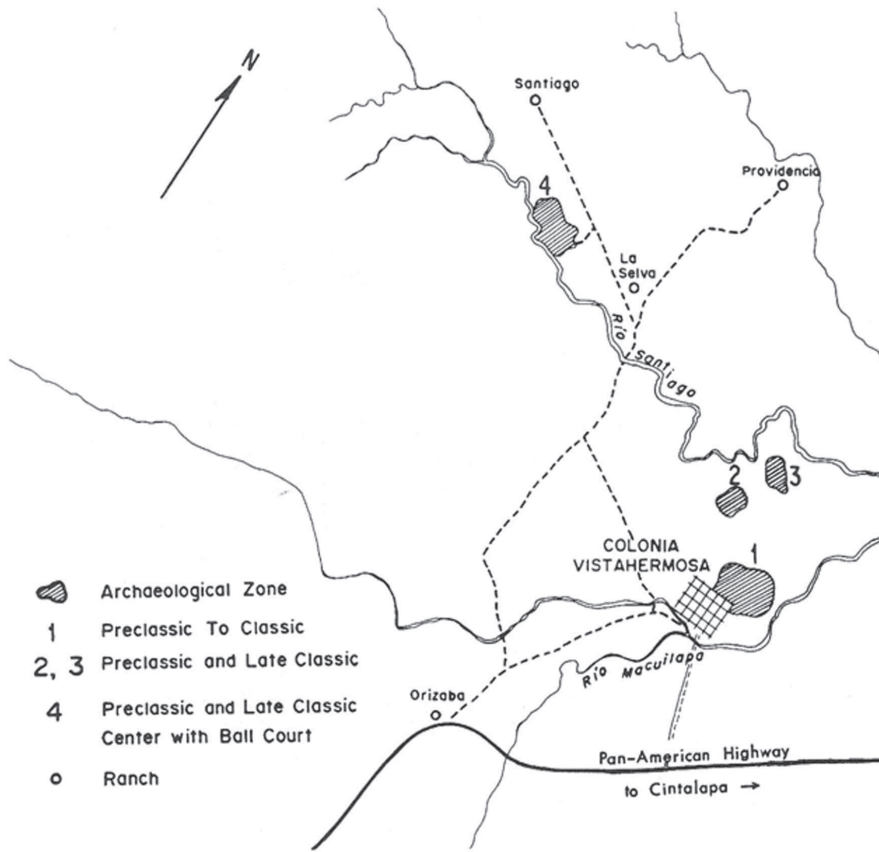


Figura. 2. Mapa de la colonia Vistahermosa, Chiapas y zonas arqueológicas adyacentes. Los arroyos pequeños de Macuilapa o La Cintel y Santiago se juntan para formar el río Cintalapa que desemboca en el río La Venta, un tributario mayor del río Grijalva que baja hacia Tabasco y el Golfo de México [los espacios sombreados son sitios arqueológicos y corresponden en orden progresivo: 1 Preclásico al Clásico, 2, 3 Preclásico al Clásico Tardío, 4 Preclásico al Clásico con cancha de pelota. Los círculos pequeños son ranchos].

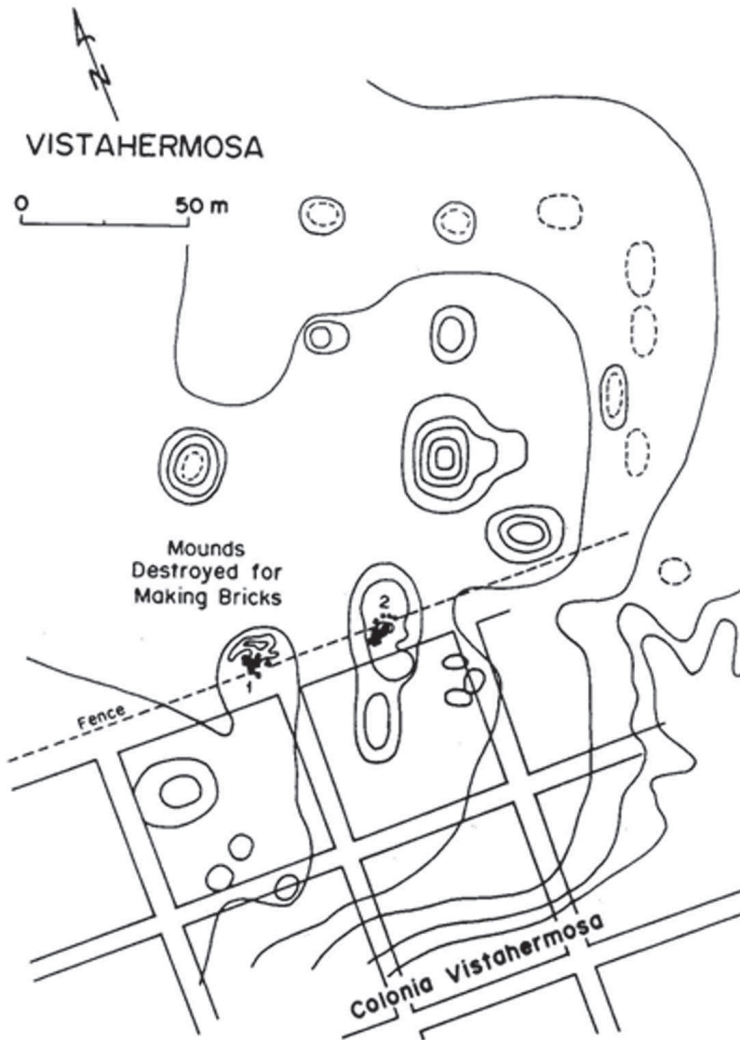


Figura 3. Plano de las ruinas de Vista Hermosa mostrando la localización de Trincheras y pozos debajo de los Montículos 1 y 2. El área de cada montículo fue investigada por una trinchera de forma irregular y cuatro pozos mostrados aquí en negro. Todas las excavaciones se hicieron por debajo del nivel del suelo en las áreas donde los montículos fueron removidos por los ladrilleros. La curva de nivel es de 1 metro. Mapeado por Eduardo Martínez E., 1974.



Figura 4. Vista del lado oeste del Montículo 1 y orilla norte de la colonia de Vistahermosa en 1968. Compárese la condición del montículo con el estado avanzado de destrucción en 1974 como lo ilustra las figuras 8 y 9.



Figura 5. Cara erosionada de un corte viejo hecho por los ladrilleros en el Montículo 1 como fue registrada en 1968. Nótese la capa ceniza gruesa (cf. fig. 9).

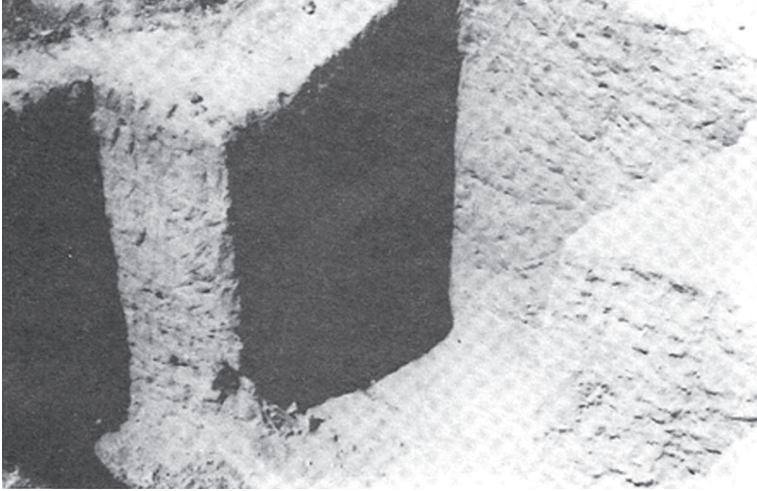


Figure 6. Trinchera excavada en 1968 en un área del corte del camino al sur de Montículo 1. La porción inferior de la excavación arrojó basura no removida del periodo Preclásico Medio Temprano (Vistahermosa II; Treat, 1969).

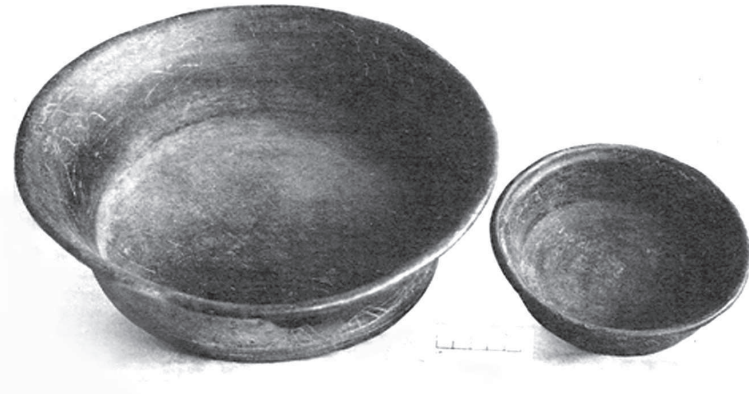


Figura 7. Vasijas del Clásico Medio recuperadas del entierro intrusivo sobre el lado noreste del Montículo 1. Estos dos cuencos son de la cerámica Venta “Smudged” (ahumada), “Zoqueano” común en el occidente de Chiapas en este momento. En las incisiones interiores se encuentra pintura roja.



Figura 8. Vista oeste del Montículo 1 en 1974. Nótese el avanzado deterioro y destrucción ocasionados por los ladrilleros (cf. fotografía tomada en 1968, fig. 4).



Figura 9. Vista noreste del Montículo 2 en 1974 después de rellenar las excavaciones, en frente abajo del corte hecho por los ladrilleros.



Figura 10. Cuatro hornos de pozo o fogones encontrados abajo del relleno de ceniza en el Montículo 1. Esta fotografía fue tomada después de que cayeron algunas piedras y tierra durante la excavación. Ver también figura 12.

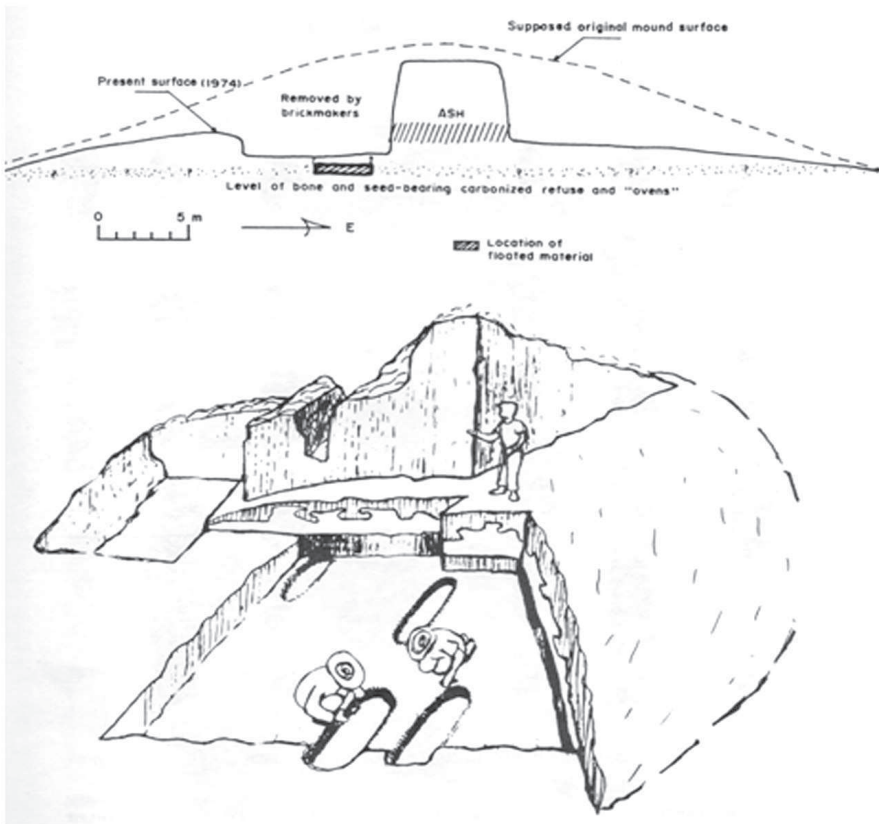


Figura 11. Sección recreada del Montículo 1 en 1974 (arriba) y la excavación de los hornos o fogones de arcilla debajo del relleno de ceniza. Ver figuras 8 y 10. [La recreación de arriba indica en línea discontinua el probable nivel que tuvo el montículo; la línea continua señala el nivel que guardada en 1974 indicando el área destruida por los ladrilleros, la capa de ceniza y el nivel en que se hallaron los restos orgánicos carbonizados que fueron recuperados].

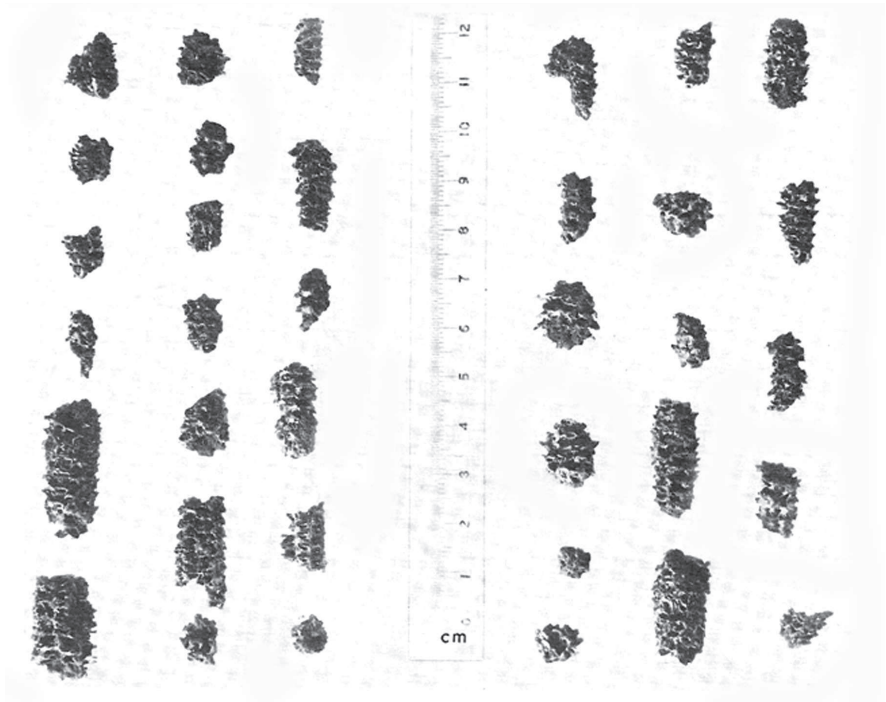


Figura 12. Olotes de maíz carbonizados que fueron recobrados durante el cribado procedentes del depósito de basura debajo del Montículo 1. Ver figura 11 para su localización y figura 13 y apéndice para las semillas y restos animales asociados.

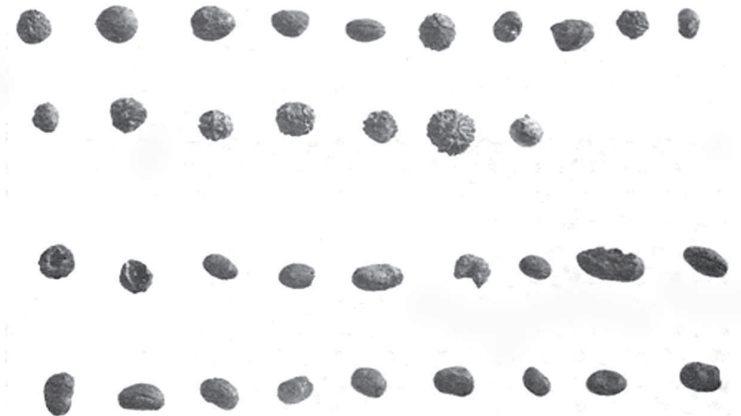




Figura 13. Semillas carbonizadas obtenidas durante el cribado procedentes del depósito excavado debajo del Montículo 1. Ver figura 11 para su locación. a, semillas pequeñas incluyendo nance; b, semillas medianas incluyendo leguminosas y posible cacao; c, semillas grandes incluso aguacate. Para los restos de animales asociados ver el apéndice.





Figura 14. Cerámica del Preclásico Temprano y Medio, periodos Vistahermosa I y II. a, una vasija pintada de rojo-hematita y otra con inciso rojo de estilo Olmeca temprano; b, vasija negra incisa; c, tepalcates incisos y modelados en forma de tecomates y cuencos del tipo Vistahermosa II.

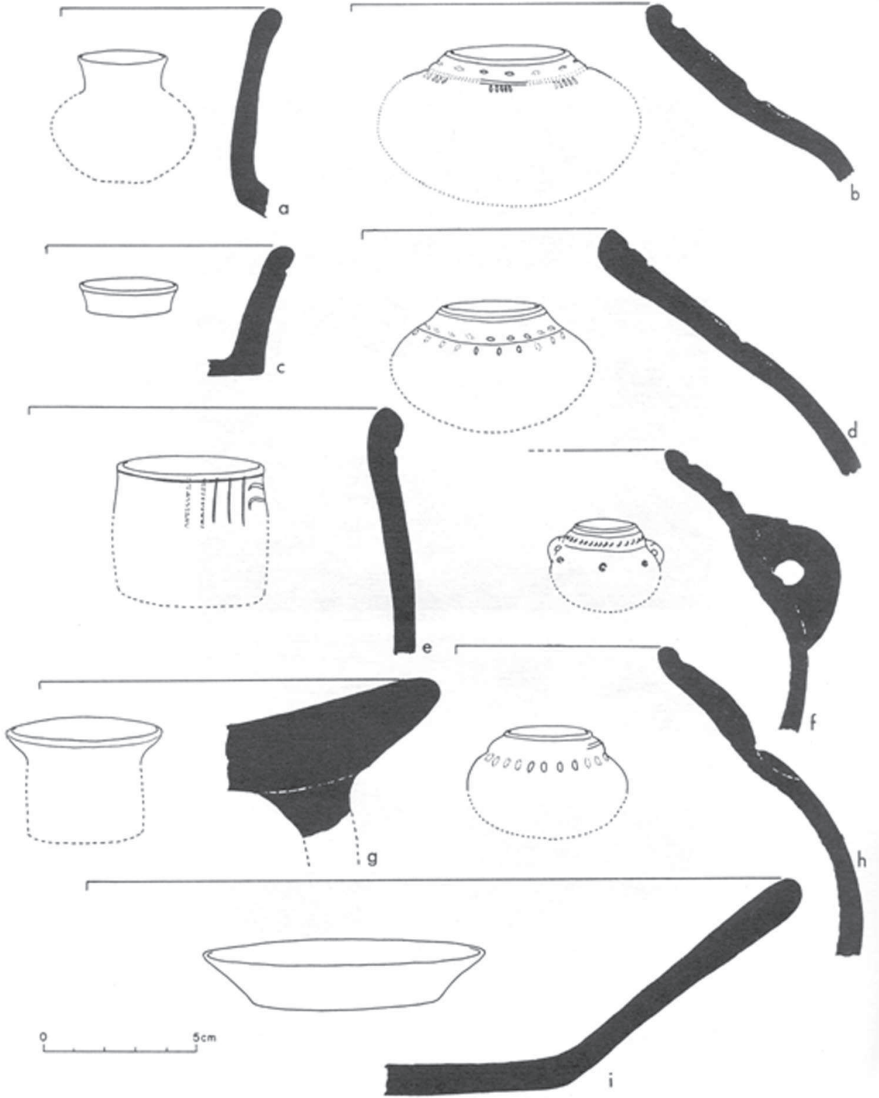


Figura 15. Formas de vasijas reconstruidas y perfiles de tepalcates representativos del Preclásico Medio Temprano (Vistahermosa II). Proceden del basurero debajo de los Montículos 1 y 2.

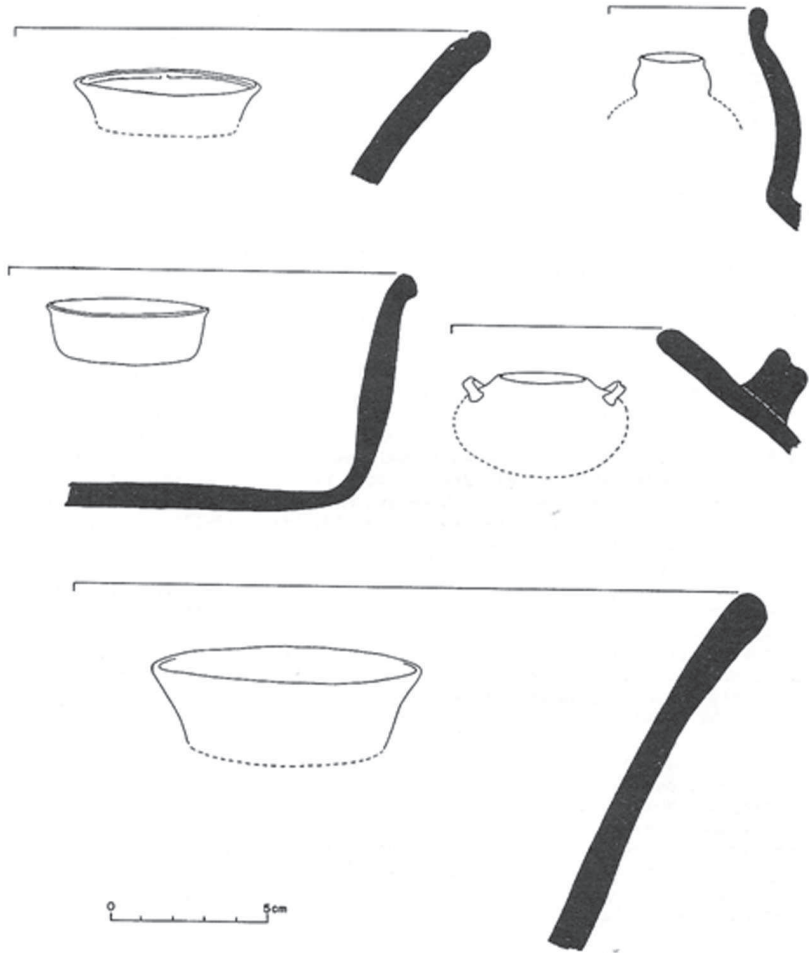


Figura 16. Formas reconstruidas de vasijas y perfiles de tepalcates representativos del Preclásico Medio Temprano (Vistahermosa II). Proceden del basurero debajo de los Montículos 1 y 2.



Figura 17. Artefactos típicos de cerámica hallados debajo de los montículos 1 y 2 y figurita olmeca de Piedra. a, figuritas de cabezas y cuerpos de cerámica, principalmente de Vistahermosa III; b, Tepalcates de Vistahermosa III (ver figura 18); c, figurita de piedra arenisca olmeca en colección privada, de cerca de 12 cm. de alto; d,e, Platos de Vistahermosa II con engobe blanco (cf. figura. 16).

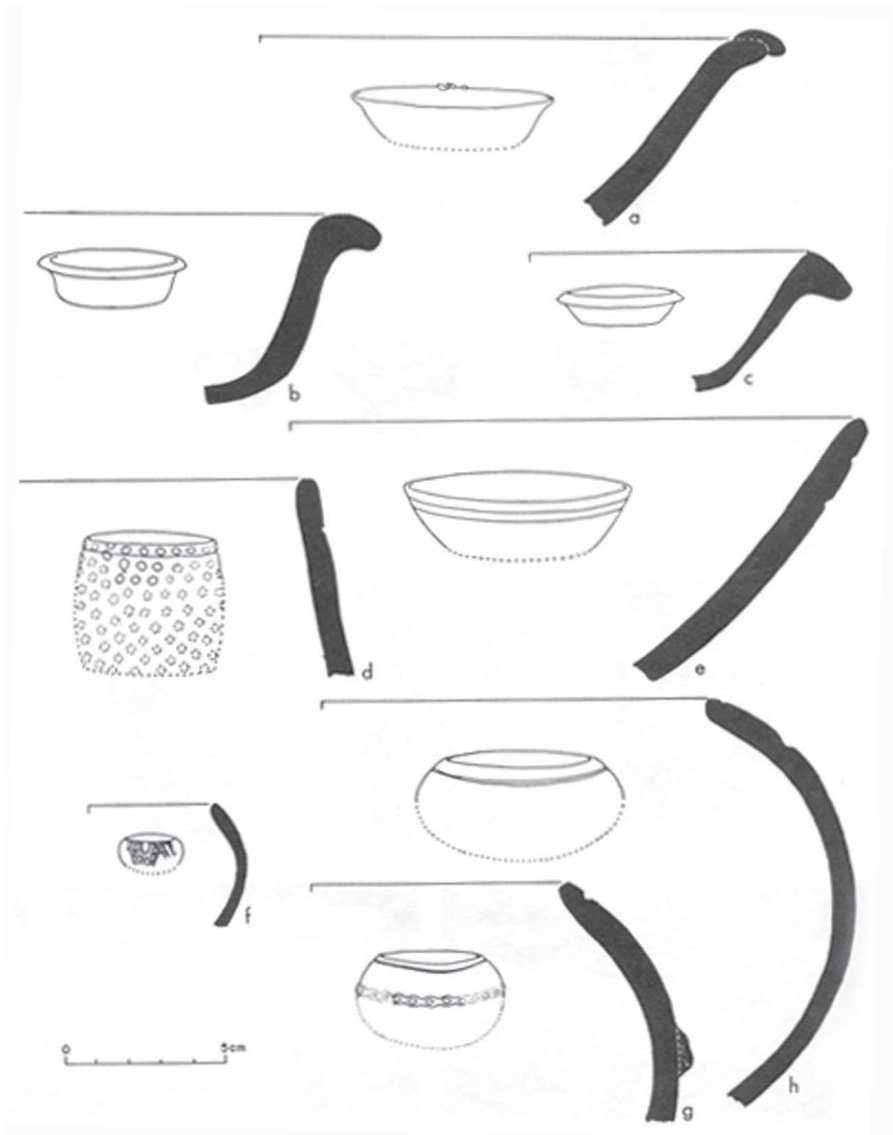


Figura 18. Formas de vasijas reconstruidas y perfiles de tepalcates representativos del Preclásico Medio Tardío (Vistahermosa III). Procedentes del basurero debajo de los montículos 1 y 2. Se deben agregar a esta muestra ollas con cuellos bajos y bordes evertidos (ver figura 17, b).



Figura 19. Mapa del Istmo de Tehuantepec mostrando el camino real de Vistahermosa-Macuilapa hacia el Mar Muerto y una posible ruta al norte, vía río Uspantapa, que conduciría al corazón de los Olmecas. Trazo de Eduardo Martínez E. [el triángulo negro indica sitios arqueológicos; línea continua carretera pavimentada; línea discontinua camino de terracería hacia Cal y Mayor y La Gringa y línea punteada camino real].

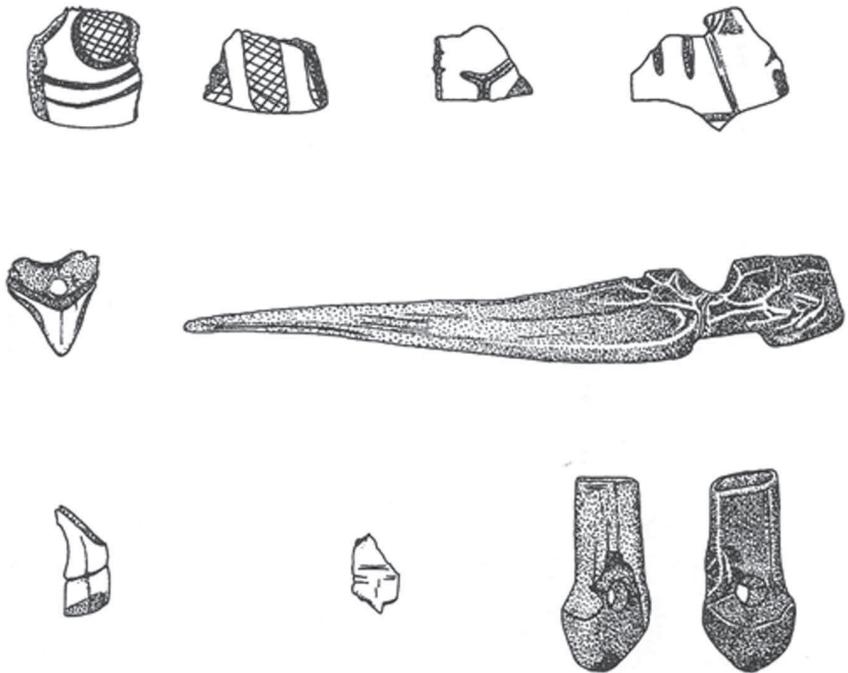


Figura. 1. Restos de fauna alterados culturalmente. **a**, **b**, orillas de carapacho de tortuga (T-16); **c**, pecho de tortuga (T-6); **d**, pecho de tortuga (exterior) en el puente. **a-d**, alterados con incisión; **a,c,d**, muestran evidencia de pigmento rojo; **e**, *Carcharhinidae*, diente con punta bicónica (T-16). **f**, *Felis pardalis*, cúbito alterado como un punzón (T-17). **g**, mamífero canino no identificado, corte dual (T-17). **h**, fragmento de mamífero no identificado (T-16). **i**, fragmento de mamífero no identificado (T-13-8).

Bibliografía

Agrinier, Pierre, 1984, *The Early Olmec Horizon at Mirador, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 48, Brigham Young University, Provo.

—, 1986, *The Ceramics of the Quequepac Phase at Mirador, Chiapas*, Ms. World Archaeological Foundation, San Cristóbal de Las Casas, Chiapas.

Álvarez del Toro, Miguel, 1977, *Los mamíferos de Chiapas*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

—, 1980, *Las aves de Chiapas*, Universidad Autónoma de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez, 2^a. Ed.

—, 1982, *Los reptiles de Chiapas*, Instituto de Historia Natural, Tuxtla Gutiérrez, 3^a. edición.

Coe, Michel D., 1964, *La Victoria: An Early site in the Pacific Coast of Guatemala*, Papers of the Peabody Museum of Archaeology and Ethnology, Harvard University, vol., 53, Cambridge.

Coe, Michel D. y Richard A. Diehl, 1980, *In the Land of the Olmec*, University of Texas Press, Austin, 3 volúmenes.

Coe, Michel D. y Kent V. Flanery, 1967, *Early Cultures and Human Ecology in South Coastal Guatemala*, Smithsonian Contributions to Anthropology, vol. 3, Smithsonian Institution of Washington, Washington.

Dixon, Keith A., 1959, *Ceramics from two Preclassic Periods at Chiapa de Corzo, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 5, Orinda (Publication núm. 4).

Ekholm, Sussana M., 1967, *Mound 30 and the Early Preclassic Ceramic Sequence of Izapa, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 25, Brigham Young University, Provo.

Gobierno del Estado de Chiapas, 1976, *Guía general para visitar el parque ecológico*, Cuadernos de la Dirección General de Educación Pública del Estado, 22, Tuxtla Gutiérrez.

Green, Dee F. y Gareth W. Lowe, 1967, *Altamira and Padre Piedra, Early Preclassic Sites in Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archeological Foundation, núm. 20, Brigham Young University, Provo.

Köhler, Ulrich, 1978, "Reflections on Zinacantan's Role in Aztec Trade with Soconusco" en *Mesoamerican Communications Routs and Cultural Contacts*, edited by Thomas A. Lee Jr. and Carlos Navarrete, pp. 67-73. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 40, Brigham Young University, Provo.

Lee, Thomas A. Jr., 1978, "The Historical Routes of Tabasco and Northern Chiapas and Their Relationship to Early Cultural Developments in Central Chiapas, en *Mesoamerican Communications Routs and Cultural Contacts*, edited by Thomas A. Lee Jr. and Carlos Navarrete, pp. 49-66. Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 40, Brigham Young University, Provo.

—, 1985, *The Chiapas Olmec*, Paper presented at Seminar on the Olmec, School of American Research, Santa Fe, Nuevo México.

Lowe, Gareth W., 1977, "The Mixe-zoque as Competing Neighbors of the Lowland Maya", en *The Origins of Maya Civilization*, edited by Richard N. Adams, pp. 197-246, University of New Mexico Press, Albuquerque.

—, 1978, "Eastern Mesoamerica", en *Chronologies in New World Archaeology*, edited by R. E. Taylor and Clement W. Meighan, pp. 331-393, Academic Press, Inc., New York.

—, 1981, "Olmec Horizons Defined in Mound 20, San Isidro, Chiapas", *The Olmec and their Neighbors*, organized by Michael D. Coe and David Grove. Edited by Elizabeth P. Benson, pp. 231-255, Dumbarton Oaks Research Library and Collections, Trustees for Harvard University, Washington.

—, 1985, *The Heartland Olmec: Evolution of Material Culture*, Paper presented at the Seminar on Olmec, School of American Research, Santa Fe.

Lowe, Gareth W. y J. Alden Mason, 1965, "Archaeological Survey of the Chiapas Coast, Highlands, and Upper Grijalva Basin", *Archaeology of Southern Mesoamerica, Part One*, edited by Gordon R Willey, pp. 195-236, en *Handbook of Middle American Indians*, edited by Robert Wauchope, vol.2, University of Texas Press, Austin.

McDonald, Andrew J., 1977, "Two Middle Preclassic Engraved Monuments at Tzutzuculi on the Chiapas Coast of Mexico", en *American Antiquity*, vol. 42, núm. 4, pp. 560-566, Society for American Archaeology, Washington.

—, 1983, *Tzutzuculi: A Middle-Preclassic Site on the Pacific Coast of Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 47, Brigham Young University, Provo.

Martínez Muriel, Alejandro Claudio, 1978, *Don Martín, Chiapas: inferencias económico-sociales de una comunidad arqueológica*. Tesis para obtener el título de arqueólogo, Escuela Nacional de Antropología e Historia y para el grado de maestría en la Universidad Nacional Autónoma de México.

Navarrete, Carlos, 1960, *Archaeological Explorations in the Region of the Frailesca, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 7, Orinda (Publication núm. 6).

—, 1978, “The Prehispanic System of Communications between Chiapas and Tabasco (Preliminary Report)”, en *Mesoamerican Communications Routs and Cultural Contacts*, edited by Thomas A. Lee Jr. and Carlos Navarrete, pp. 74-106, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 40, Brigham Young University, Provo.

Paillés H., Maricruz, 1980, *Pampa el Pajón, An Early Estuarine Site, Chiapas, Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 44, Brigham Young University, Provo.

Secretaría de Industria y Comercio (Instituto Nacional de Pesca, Subsecretaría de Pesca), 1976, *Catálogo de peces marinos mexicanos*. Ciudad de México.

Shook, Edwin M. y Marion P. Hatch, 1979, “The Early Preclassic Sequence in the Ocos-Salinas La Blanca area, South Coast of Guatemala, in Studies”, en *Ancient Mesoamerica, IV*, edited by John A. Graham, pp. 143-195. Contributions to the University of California Archaeological Research Facility, núm. 41, Department of Anthropology, University of California, Berkeley.

Struever, Stuart, 1968, “Flotation Techniques for the Recovery of Small-scale Archaeological Remains”, en *American Antiquity*, vol. 33, núm. 3, pp. 353-362, Society for American Archaeology, Salt Lake City.

Thomas, Norman D., 1970, “La posición lingüística y geográfica de los zoques”, en *Revista ICACH*, 2ª Época, núm. 1, pp. 15-39, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

—, 1971, “Demografía y distribución moderna de los zoques”, en *Revista ICACH*, 2ª Época, núm. 2-3, pp. 39-49, Instituto de Ciencias y Artes de Chiapas, Tuxtla Gutiérrez.

—, 1974, *The Linguistic, Geographic, and Demographic Position of the Zoques of Southern Mexico*, Papers of the New World Archaeological Foundation, núm. 36, Brigham Young University, Provo.

Treat, Raymond C., 1969, *Excavations at Vistahermosa, Chiapas, Mexico*, Master's thesis, University of the Americas, Mexico City.